

El león y el ratón

Un león yacía dormido en el bosque, con su gran cabeza apoyada en sus patas. Un tímido ratoncito se le acercó inesperadamente y, asustado y con prisa por escapar, se topó con la nariz del león. Despertado de su siesta, el León puso su enorme pata furiosa sobre la pequeña criatura para matarla.

-¡Perdóname! -suplicó el pobre Ratón-. "Por favor, déjame ir y algún día seguro que te lo pagaré".

Al León le divertía mucho pensar que un Ratón pudiera ayudarlo. Pero fue generoso y finalmente dejó ir al Ratón.

Unos días más tarde, mientras acechaba a su presa en el bosque, el león quedó atrapado en las faenas de la red de un cazador. Incapaz de liberarse, llenó el bosque con su rugido furioso. El Ratón conocía la voz y rápidamente encontró al León luchando en la red. Corrió hacia una de las grandes cuerdas que lo ataban, la roió hasta que se separó, y pronto el León quedó libre.

—Te reíste cuando te dije que te lo pagaría —dijo el Ratón—. "Ahora ves que incluso un ratón puede ayudar a un león".

Una bondad nunca se desperdicia.

Fuente: Fábulas de Esopo, El león y el ratón de la colección de la Biblioteca del Congreso, <https://read.gov/aesop/007.html>

Except as noted, content on this site is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License. Commercial use request should contact executivedirector@remc.org